I N T R O D U C C I Ó N

"Paraos en los caminos a mirar, preguntaos por las sendas antiguas: ¿Es este el buen camino? Caminad por él y hallaréis reposo" Jr 6,16.

Cuando pedí a la H. Pilar Linde que recogiera sistemáticamente lo referente a la devoción trinitaria en nuestra Madre Fundadora, lo que deseaba era darnos la oportunidad de *'hacer nueva memoria y reflexionar* 'sobre este aspecto de nuestra espiritualidad, para enriquecer el modo de vivir como Hijas de Jesús hoy.

Puede ser una 'teocidencia' el que recibamos el texto de Pilar en el año de preparación a la celebración del 150 aniversario de la inspiración del Rosarillo, hecho del Espíritu que inauguró un nuevo camino en la Iglesia: *el Carisma de Cándida María de Jesús.*

En la perspectiva de la vida en el Espíritu, 'hacer memoria' es vivir mirando hacia delante apoyados en quienes nos han precedido. Pide vivir atentos al camino que el Espíritu hace para, con sentido y activamente, dejarnos conducir hacia el futuro. Es hacer de nuestra vida respuesta a una inspiración que viene del mismo Espíritu de Dios, buscando, en cada tiempo, tomar mayor conciencia de ella, con el fin de expresarla -*'dejar que tome carne'*- en la cotidianidad de nuestra vida.

Por eso, al ver el abordaje escogido por Pilar me he alegrado: nos propone ***'seguir el hilo'*** para, vislumbrando el ***'final del hilo'***, dar continuidad 'sin perderlo', 're-creando' este camino de Evangelio en la Iglesia, al profundizar su dimensión trinitaria, dibujada con sencillez y claridad en el artículo 136 de las Constituciones de las Hijas de Jesús-CFI.

Esta reflexión me trajo a la memoria aquella antigua 'leyenda japonesa' que nos cuenta que las personas destinadas a conocerse están unidas mediante un HILO ROJO que tienen atado a sus meñiques, el *"Unmei no akai ito"*, que traducido del japonés corresponde al 'HILO ROJO DEL DESTINO'. Según esta leyenda, un hilo rojo invisible conecta a aquellos que están destinados a encontrarse sin importar el tiempo, el lugar o las circunstancias .Un hilo que se podrá estirar, contraer o enredar, pero nunca se romperá.

Si bien esta leyenda se refiere a todo tipo de lazos posibles, padres, hijos, familia, amigos, gente conocida…, tiene **un marcado énfasis en el amor verdadero**, una relación especial con quien está destinado para ti desde el nacimiento. Y me vino espontáneamente aplicarla a esa unión tan sencilla e intensa entre la Madre Cándida y su Dios uno y trino: Padre, Señor, Hijo, Espíritu, Divinidad…; intimidad tan cotidiana que, en cada experiencia, Dios uno y trino recibe por parte de la Madre Cándida un nombre diferente, expresión de su familiaridad con Él. Acojamos con ilusión la invitación a **'seguir ese hilo'**…

También es interesante notar que el folclore clásico japonés cuenta que esos HILOS ROJOS son atados por un anciano que vive en la luna y que entre las almas busca a aquellas que deben estar unidas en la tierra y las ata para que no se pierdan… ¿No es eso lo que hace el Espíritu Santo al ir sembrando en tan diversas personas el Carisma de la Madre Cándida?, nos impulsa a tomar en serio el camino de **UNIÓN**; a'*no perder el hilo*' que nos une al **AMOR** - don que el mismo Jesucristo pide con insistencia al Padre cuando reza por nosotros: *"Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros"* Jn 17,11.

La relación tan natural y cotidiana de la Madre Cándida con el Dios Padre-Hijo-Espíritu Santo es, con seguridad, la fuente que le hace posible vivir el *'promover la gloria de Dios y el bien de nuestros prójimos, más que nuestro propio bienestar y utilidad temporal'*; una senda llena de sorpresas que no puede quedarse en el olvido. Es más… toda la Familia Madre Cándida, Hijas de Jesús y laicos, está marcada por ella desde el nacimiento… ¿cómo la vamos encarnando en nuestro HOY las Hijas de Jesús? ¿Cómo la vivís los laicos? Ojalá sea una relación poco teórica y llena de gestos cotidianos… como fue la de Santa Cándida María de Jesús… Respondamos con alegría y esperanza al legado recibido de esa espontánea y 'silenciosa' devoción Trinitaria. Y seguramente esta 'memoria-reflexión' nos ayudará también a responder a la pregunta que nos estamos haciendo en este tiempo de preparación de la CG XVIII: **¿A qué nos llamas ahora, Señor?, ¿qué quieres que hagamos?**

Roma, 24 de septiembre 2018,
115 años de la Profesión Perpetua
de la Madre Cándida María de Jesús,



Maria Inez F. de Mendonça, FI

LA DEVOCIÓN DE CÁNDIDA Mª DE JESÚS A LA SANTÍSIMA TRINIDAD

-Memoria y reflexión-

Seguir el hilo

de la devoción trinitaria en el tejido de la espiritualidad de nuestra santa M. Cándida Mª de Jesús es disponerse a escuchar un relato lleno de silencios y escaso de palabras, algo así también como bucear en un mar completamente plano, donde aparentemente nunca pasa nada, hasta encontrar en el fondo tesoros casi olvidados o, quizás, desconocidos. Estas son las imágenes que mejor expresan la experiencia que he vivido al intentar "cumplir" la tarea que se me encomendó.

¿Por qué digo esto? Bastante perdida antes de comenzar e incluso al principio, enseguida me entusiasmé al encontrar una "afirmación de la Iglesia" rotunda y clara en relación con la fe de la M. Cándida en el Dios trinitario; sin embargo pronto me invadió de lleno la perplejidad: casi ni rastro -en sus escritos y en las biografías- de la base en que pudo apoyarse tal afirmación, ¿cómo sería posible?, sólo algún relato, repetido una y otra vez en las biografías y casi ninguna palabra directa en los escritos.

Y sin embargo, me mantenía en una intuición, en la tradición vivida directamente, aunque difuminada hace bastantes años.

Y ahora, llegado el final de la búsqueda, pasadas la oscuridad y la perplejidad, la intuición se ha transformado en convencimiento, aunque no me preguntéis por las "razones" que tengo para ello, creo que no tengo demasiadas, quizás porque se puede aplicar aquí aquello de "el corazón tienen sus razones que la razón no entiende" a lo que la M. Cándida vivió -no vamos a encontrar "teorías" en ella- y a lo que yo misma he vivido al seguir el hilo, al bucear por el fondo de ese mar. Sí,

el Dios absoluto que centró su vida, es el Dios trinitario: "¡Oh, Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y un solo Dios verdadero!"

Un primer paso

para comprender el enfoque y contenido de esta "memoria y reflexión"es aclarar el sentido de dos palabras fundamentales : 'devoción' y 'Trinidad'

La palabra ***"devoción"***[1]es una de esas palabras clásicas que, a veces, se consideran antiguas o pasadas de moda, porque su rico significado se ha ido desvirtuando, empobreciendo; una palabra a la que se le ha quitado hondura, limitándola a aspectos superficiales, o al menos accidentales.

He querido mantener la palabra desde el título reivindicando su contenido genuino, tanto desde la lengua española, como desde la espiritualidad ignaciana y el carisma de la M. Cándida.

El diccionario de la Real Academia[2] nos ofrece diversas acepciones, unas en clave de actitudes y otras en clave de acciones. Son las primeras: Amor, veneración y fervor religioso. Inclinación, afición especial. Prontitud con que se está dispuesto a dar culto a Dios y a hacer su voluntad. Y las segundas: Práctica piadosa, no obligatoria. Costumbre devota, buena. Con cualquiera de estos significados podemos hablar de la devoción en la M. Cándida.

En la espiritualidad ignaciana "devoción" es una realidad básica y nuclear. Ignacio mismo en su Autobiografía define lo que entendía por devoción: "más aún creciendo en devoción, esto es, en facilidad para encontrar a Dios"[3] Por ello don de oración y familiaridad con Dios se confunden con devoción. Ignacio, como fundador de la Compañía,

[1]Tomo las ideas ya expresadas en mi artículo: *Cándida Mª de Jesús: su devoción a la Virgen*. Mayo, 2011; se puede ver en Documentos FI, p7,www.hijasdejesus.org

[2] 'Devoción' en Diccionario de la Lengua española de la RAE.

[3]*Autobiografía* [99] en Ignacio de Loyola *Obras completas.* BAC. Madrid 1977.

recomienda en las Constituciones la búsqueda de la devoción, que no se reduce al encuentro con Dios en la oración, sino en todas las circunstancias de la vida, "a cualquier hora". A partir del conjunto de los escritos ignacianos podemos afirmar que la devoción entendida sustancialmente es "entrega y prontitud en la búsqueda y servicio de Dios y en un nivel más accidental es la vivencia cálida y gozosa de la devoción sustancial"[4].

La M. Cándida, como cabe esperar, no tiene un tratado sobre la devoción, digamos que la vive y la manifiesta no sólo en la oración, sino entretejida con su vida, recordemos los cuadernitos con anotaciones espirituales y sus cartas donde se mezclan diversidad de asuntos, experiencias y consejos para la vida de fe, vocación… Cuando hablamos de la devoción trinitaria en la M. Cándida no deberemos entender sólo ni en primer lugar "los ejercicios de piedad, porque lo característico de la devoción ignaciana, donde arraiga su carisma, es procurarla en todas las acciones y situaciones de la existencia"; la devoción a la Trinidad la veremos como una actitud de fe y amor, que abarca todo lo que es servicio divino, es decir, toda la vida y también entendida como facilidad para encontrar a Dios, acatamiento y disponibilidad ante su voluntad.

Queda el otro término importante, es conveniente precisar a qué voy a referirme al tomar como objeto de esta reflexión a la **Santísima Trinidad**. Es frecuente que cuando en el Proceso de Beatificación se pregunta a diferentes testigos[5] sobre la devoción trinitaria de la M. Cándida, se traiga como prueba la frase que ella pronunciaba "*¡Oh, Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo y un solo Dios verdadero!"*.

Este misterio de nuestra fe, que "a mucha gente, desgraciadamente […] les queda dolorosamente lejano"[6]tampoco ha sido un tema propicio para la reflexión en la historia de la teología

[4] Cf. THIÓ, Santiago, *'Devoción'* en *Diccionario de Espiritualidad ignaciana.* Grupo de espiritualidad ignaciana. Mensajero-Sal Terrae, 2007, pp. 584-587.

[5]Estos testimonios constituyen una de las fuentes fundamentales de este artículo.

[6]GALLAGHER, Michael Paul,*Tiempo de prórroga.* Ed. Mensajero, 2017, p. 63.

moderna y contemporánea; "la Trinidad es una verdad de fe salvadora", pero en la experiencia creyente hay una cierta "imprecisión" al referirnos o dirigirnos a Dios, con el riesgo de escorarse tanto hacia una postura "unitarista" subrayando el 'un solo Dios', quizá lo más frecuente, como a una 'trideista', algo así como si cada Persona fuera un único Dios separado o aparte, confundiendo "la fe trinitaria con una fe trideísta"[7].

Realmente no ha sido fácil delimitar el sentido en el que hablar de la Trinidad como 'objeto' de la devoción de la M. Cándida. No me voy a referir a las Personas divinas consideradas separadamente, sino al misterio de la unidad divina esencial y trinidad de Personas, que es lo que claramente se expresa en la citada jaculatoria de la M. Cándida.

Por otro lado no sería posible ni adecuado para este trabajo abordar la devoción, en el amplio sentido indicado antes, a cada una de las tres Personas divinas, además ya tenemos algunas reflexiones sobre ello en "Espiritualidad de la M. Fundadora"[8], e incluso en "Iluminación sobre el Cristocentrismo y la Filiación en nuestra vocación de Hijas de Jesús"[9].

Pero es cierto también que si me hubiese limitado a recoger y aportar las manifestaciones explícitas de la M. Cándida sobre la Santísima Trinidad, según lo que ella misma o los testigos nos dicen, es posible que la reflexión no hubiera pasado de algo muy breve en pocas páginas.

La opción que he tomado al fin ha sido, en primer lugar, tratar de las referencias directas y explícitas al Dios trinitario, y luego, dando un paso más, acercarme a otras vivencias, actitudes, expresiones dirigidas a Dios, como 'un solo Dios verdadero', y que son clave en su espiritualidad, en su vida cotidiana y que, como también se afirma en

---

[7] Para una exposición más amplia de la cuestión, ver O'DONNELL, John, *'Trinidad'* en *Diccionario de Espiritualidad ignaciana,* pp. 1720- 1727.

[8] COMISIÓN PRECAPITULAR SOBRE LA ESPIRITUALIDAD DEL INSTITUTO. Capítulo General Especial. *Espiritualidad de la Madre Fundadora*, Roma, 1969, pp. 95-103..

[9] LASO, Inés- LINDE, Mª del Pilar,*Iluminación sobre el Cristocentrismo y la filiación en nuestra vocación de Hijas de Jesús*. Roma, abril, 1983,pp. 42-49.

publicaciones especializadas de espiritualidad ignaciana sobre el tema, pueden aplicarse a la Santísima Trinidad.

La palabra de la Iglesia

fundamental y determinante, a la que he aludido al comienzo, se encuentra en el Decreto de Virtudes heroicas:

> *"Está bien probada **la solidez de su fe en el misterio trinitario**, su adhesión a la liturgia en el modo de vivir los misterios de la vida, muerte y resurrección de Nuestro Señor y su espontáneo modo de tratar y escuchar al Espíritu Santo"*[10].

Una frase que expresa de forma afirmativa la pregunta que se hacía a los testigos en el proceso ordinario informativo de la causa de canonización: "*Interróguesele si sabe o ha oído decir si la Sierva de Dios manifestó su adhesión interna y profesión externa a las cosas de la fe […]; si afirma, diga cómo lo hizo, si sólo de palabra o también de obra; si expresó alguna vez sus sentimientos de fe en los misterios de la Sma. Trinidad, Encarnación, etc"*[11], y que se basa en la fuerza de lo testimoniado por quienes vivieron con la M. Cándida en diversas etapas de su vida o de personas de la primera generación que recibió directamente, de primera mano, esos testimonios, algunos años antes de que se iniciara el proceso; las respuestas son generalmente escuetas y sencillas, pero afirman sin ninguna duda, con total claridad, su devoción trinitaria; las veremos más adelante cuando intentemos "describir", dentro de lo que cabe esta vivencia.

Junto a esta palabra de la Iglesia hay que reconocer que no es un aspecto de su espiritualidad que se recoja en las ceremonias litúrgicas

[10] Decreto sobre las virtudes heroicas. De la beatificación de la Sierva de Dios, Cándida María de Jesús … Congregación de las Causas de los Santos, recogido en el folleto *Venerable Madre Cándida María de Jesús*. Hijas de Jesús-Postulación general, p. 13. Afirmación que fue aportada por el cardenal ponente, según consta en el Folleto *Venerable por su fe y esperanza"* Hijas de Jesús-Postulación general, p. 17.

[11] Positio, Vol II, pregunta ad 22, p. 225.

de la beatificación o de la canonización, tampoco en los textos litúrgicos de la celebración del 9 de agosto[12].

La tradición de la Congregación,

oral y escrita, que bastantes de nosotras hemos recibido, nos dice que la devoción de la M. Cándida a la Santísima. Trinidad era intensa, incluso uno de los rasgos esenciales de su vida espiritual. A esta tradición se alude en "Espiritualidad de la M. Fundadora"[13], que recoge aportaciones de los testigos del Proceso[14]: "*Y la tradición posterior del Instituto nos da a conocer la vivencia trinitaria de la Madre como una de las más intensas en su espíritu*"[15].

En la tradición escrita encontramos una definición muy clara sobre esta devoción en la M. Cándida, que hasta ahora nunca había visto recogida, se trata de la oración final de un opúsculo o pequeño folleto titulado *"Rvdma. Madre Cándida María de Jesús"*- Salamanca 1947, la más antigua que he encontrado, y que transcribo literalmente: "*Súplica a la Santísima Trinidad- ¡Oh Santísima Trinidad! Por el amor tan grande que os tuvo vuestra sierva Cándida María de Jesús, y por el celo con que trabajó y se sacrificó en llevar gran número de almas al conocimiento y amor de Jesús y de nuestra Inmaculada Madre, os suplicamos, si es para gloria vuestra y santificación de las almas, que pronto brille en su frente pura la aureola de los bienaventurados, y así como abrasasteis su alma con los tres amores que absorbieron toda su vida, vuestro sublime misterio, la Eucaristía y la Inmaculada, así también os amemos y trabajemos como ella os amó y trabajó por las*

[12] Cfr. *Solemnidad de Santa Cándida María de Jesús*. Congregatio de cultu divino et disciplina sacramentorum. Roma, agosto 2011.

[13] COMISIÓN PRECAPITULAR SOBRE LA ESPIRITUALIDAD DEL INSTITUTO,*Espiritualidad de la M. Fundadora*. Roma, 1969.

[14] Estas aportaciones al Proceso las veremos más adelante en un apartado específico.

[15] COMISIÓN PRECAPITULAR SOBRE LA ESPIRITUALIDAD DEL INSTITUTO. *Espiritualidad de la M. Fundadora*, p. 97.

almas y por su intercesión os rogamos, nos concedáis la gracia que os pedimos"[16].

Esta referencia a "los tres amores" se basa en uno de los testimonios del Proceso. Y coincide con un recuerdo personal: la bandera del Noviciado de Granada llevaba bordados símbolos o anagramas de esos "tres amores" de la M. Fundadora: la Trinidad, la Eucaristía y la Inmaculada. Quizá por ello también, como sabemos, el Noviciado de Bello Horizonte se llamó de la "Santíssima Trindade"[17] Podríamos considerar que no es irrelevante lo que estos hechos demuestran, podríamos descubrir la voluntad de dejar claro desde el comienzo a las futuras Hijas de Jesús cuáles eran los rasgos importantes de la espiritualidad que vivió la M. Cándida.

A partir dela investigación, en el estudio y la reflexión que preceden al Capítulo general especial sobre la persona y el carisma de la M. Cándida y del Instituto, el acento, el interés, se ponen más en otros aspectos; en el ya mencionado libro de ***"Espiritualidad de la M. Fundadora"*** la vivencia trinitaria se presenta, podríamos decir que con un "tono menor" y más como un interrogante abierto a "futuras investigaciones" sobre este tema (que luego no llegaron, como se ve en el documento "Iluminación sobre el cristocentrismo y la filiación en nuestra vocación de Hijas de Jesús"[18]); de las tesinas de teología que en aquellos años -segunda mitad de los 60- realizaron las junioras en Salamanca, como preparación a la investigación y al posterior libro, ninguna es sobre este aspecto de la espiritualidad de la M. Cándida, aunque se hace referencia al tratar de su vida de oración[19].

[16] En el Anexo III, p. 38 del presente trabajo, se encuentran otras oraciones posteriores.

[17] *"En Bello Horizonte se ha instalado también un noviciado dedicado a la Santísima Trinidad"*, en PÉREZ, Nazario, *Vida de la R. M. Cándida María de Jesús.* Valladolid, 1931, p. 444.

[18] LASO, Inés. y LINDE, Mª del Pilar, Roma, abril 1983.

[19] Cf. HERRANZ, Felisa - GARCÍA, Mª Isabel. *Dios, Jesucristo, la Virgen en la vida y obra de la M. Cándida María de Jesús.* Salamanca 1969.

Sin embargo es en este libro en el que encontramos la mayor riqueza sobre el tema, documentado generalmente en las aportaciones al Proceso; por su importancia transcribo los párrafos más importantes:

- *Sea la primera su profunda y prolongada oración ante representaciones de la Santísima Trinidad: "continuamente estaba clamando: ¡Oh, Santísima Trinidad, Padre, hijo y Espíritu Santo y un solo Dios verdadero!*[20]
- *…las relaciones íntimas de la Madre se centran en Dios. […] Será de ordinario el ser indiferenciado doctrinalmente en su trinidad de personas, pero Dios siempre es una persona, no un ser abstracto, con quien mantiene relaciones personales sencillas y cercanas en clima de naturalidad*[21]*.*
- *…en qué grado vivió la Madre el misterio de la Santísima Trinidad; se nos dice que "'le tenía mucha devoción' y se nos dan pruebas de ello"*[22]*.*
- *Reflexionando sobre su vivencia trinitaria haremos las observaciones siguientes:*
    - *Su conocimiento especulativo del misterio no podía ser profundo si atendemos al carácter y grado de su formación doctrinal.*
    - *Pero hay en la Madre una vivencia de él proporcionada a la hondura espiritual en que se encontraba; estando tan centrada en Dios, es normal que tuviera resonancia en su intimidad el misterio trinitario de Dios. Tal vez pudiera calificarse como una vivencia mística.*
    - *No da ideas doctrinales sobre el misterio ni amplios comentarios; le basta con repetir la frase que lo define: Padre, Hijo y Espíritu Santo y un solo Dios verdadero.*

[20] COMISIÓN PRECAPITULAR SOBRE LA ESPIRITUALIDAD DEL INSTITUTO,*Espiritualidad de la M. Fundadora,* p. 96.
[21] *Ibíd*., p.95.
[22] *Ibíd*., p. 96. Estas pruebas son las declaraciones de los testigos que veremos más adelante.

- *Con todo la Madre nos ha dejado pocos textos, en sus escritos, sobre la Santísima Trinidad; sólo menciones*[23].

En cuanto a lo que podemos encontrar sobre la devoción trinitaria en ***"Iluminación sobre el cristocentrismo y la filiación…"*** es muy escaso y tangencial, fundamentalmente porque, como el título indica**,** el objeto del mismo era muy concreto y respondía a otro interés que era más vivo en esa etapa congregacional; sin embargo en sus "conclusiones" encontramos una afirmación importante, puesto que se deriva de un estudio casi exhaustivo de las actitudes espirituales fundamentales de la M. Cándida en su relación con Dios y de las diversas formas de dirigirse a Él, de la manera de nombrarlo, esta afirmación resulta bastante clarificadora para rastrear esa relación con la Trinidad, su devoción trinitaria:

- *El Dios con el que se relaciona la M. Fundadora:*
    - *No busquemos en la Madre precisiones teológicas, conceptos aprendidos en los libros. Si consideramos su formación doctrinal cristiana comprendemos que ella se va a referir y nos va a hablar de ese Dios conocido a través de su familia, la catequesis, la predicación y también -más intensamente a medida que pasan los años- del Dios que la ha llamado, que se le da a conocer en la oración, en los caminos y en las mil cosas de la vida; porque en todo encuentra y descubre a Dios.*
    - *En los escritos de la M. Fundadora nos llega la imagen de un Dios poco definido teológicamente -aunque vitalmente amado-. Creemos que en la Madre no existía la preocupación de diferenciar en el lenguaje si se refería al Dios Trinitario o a Jesús Dios; aunque utiliza formas o denominaciones diversas para dirigirse o referirse a la*

[23] Ver en Anexo I, p. 36 del presente trabajo, otros textos referentes al tema aunque más indirectos.

divinidad, parece claro que esta diversificación no es teológica, sino experiencial: las distintas situaciones, vivencias y acontecimientos la llevan a Dios, viendo o percibiendo en El unos u otros aspectos, brotando unas u otras expresiones, aquellas que espiritualmente están más en consonancia con lo que ella en ese momento vive[24].

Más allá de lo referente a la devoción personal de la M. Cándida nuestra tradición también recoge cómo pasó a ser una devoción propia de las Hijas de Jesús, y he considerado que nos puede ayudar a tener una idea más completa:

Una de las expresiones de esta devoción trinitaria, propia de aquel tiempo y años posteriores, era el rezo del **trisagio**. Tenemos el testimonio de una Hija de Jesús que convivió con la Fundadora: *"Poco tiempo antes de morir, cuando estaba buena, me dijo rogando, no mandando: 'Si Vd. pudiera rezar todos los domingos el Trisagio'. Y esta costumbre de rezarlo que después se introdujo en la Congregación la ha debido lograr la Sierva de Dios desde el cielo"*[25]. Otro testimonio referido a unos años posteriores nos dice: "*La M. María Igarategui, que era Vicaria General, nos quería formar en el amor a la Santísima Trinidad, los domingos nos cogía a algunas, sacaba una estampa de la Santísima Trinidad, nos hacía rezar el Trisagio como a ella se lo había enseñado la sierva de Dios. Y lo mismo nos lo inculcaba en el Noviciado y en la tercera probación la Madre Joaquina Gómez como lo había aprendido dela sierva Dios"*[26]

A pesar de la afirmación anterior no consta en las "Costumbres", ni en las de 1908, ni en las de 1953, que el trisagio fuera una costumbre

[24] LASO, Inés- LINDE, Mª del Pilar, *Iluminación sobre el cristocentrismo y la filiación…,* p.42.Ver en el Anexo II, p. 37 del presente trabajo, más ideas relacionadas con el tema.
[25] Positio, Vol II, p. 326 (Testigo VIII) Los Testigos VII y XXVII también mencionan el Trisagio.
[26] *Ibíd*., pp. 522-523.

establecida con carácter general, aunque algunas Hijas de Jesús sí recordamos este rezo, especialmente cuando había grandes tormentas.

Encontramos en las mencionadas Costumbres **otras formas** de devoción a la Santísima Trinidad:

"Costumbres de 1908":

Distribución ordinaria. " Misa de Comunidad, siete Padre nuestros a la Santísima Trinidad formando intención de ganar las indulgencias del escapulario azul".

Comuniones:" Las Religiosas comulgarán antes de la misa y en ella darán gracias al mismo tiempo que la oyen, terminada la oración rezarán siete Padre nuestros a la Santísima Trinidad por el escapulario azul".

Fiestas: "Son de segunda clase la Epifanía, Purificación, Anunciación, Jueves Santo, Ascensión del Señor, Domingo de la Trinidad, Corpus, San Juan Bautista, San Pedro, 5 de julio, Santiago, 30 de julio, Asunción de la Virgen, Natividad de María Santísima, Nuestra Señora de las Mercedes, día de Todos los Santos, San Francisco Javier".

"Costumbres de 1953":

Desaparecen las costumbres recogidas como distribución ordinaria en 1908.

Se conserva la categoría de "segunda clase" para la festividad del domingo de la Santísima Trinidad:Son de segunda clase la Epifanía, la Purificación, Anunciación, Jueves Santo, Solemnidad de San José (Patrocinio)Ascensión del Señor, Domingo de la Trinidad, Corpus Christi, Segundo día de Pascua de Navidad, Resurrección y Pentecostés, San Juan Bautista, San Pedro, 5 de julio, Santiago, 30 de julio, Natividad de la Virgen, Nuestra Señora de las Mercedes, Santa Teresa de Jesús, Todos los Santos y San Francisco Javier".

Parece que también podemos considerar, como una traslación de esta peculiar vivencia espiritual, que en **las oraciones** que se hacían y se

siguen haciendo a la M. Cándida para pedir "favores" por su intercesión, como en las que pedíamos la beatificación-canonización de nuestra M. Fundadora,la invocación inicial o final o toda ella, se dirigía a la Santísima Trinidad; así encontramos esta costumbre recogida en la biografía de Nazario Pérez.

- *"Comenzamos una novena a la M. Fundadora rezando tres Padres-Nuestros a la Sma. Trinidad para que por intercesión de nuestra Madre le concediera la salud" "A todo esto yo, como tengo por costumbre en mis necesidades, venía pidiendo a diario a la Santísima Trinidad por intercesión de nuestra Madre fundadora, aliviara el estado de la enferma"*[27].

Hijas de Jesús y antiguas alumnas recordamos la que rezábamos de colegialas "*Oh Santísima Trinidad, concedednos glorificaros por la exaltación de vuestra hija"*[28].

Otra cuestión interesante es considerar cómo la devoción trinitaria de la M. Fundadora ha estado presente en momentos/documentos más actuales de la Congregación[29]. Aunque en los ***Documentos del Capítulo General Especial***[30], al hablar de los rasgos de la "postura espiritual básica" de la M. Fundadora para nada se menciona su devoción trinitaria[31], sin embargo sí encontramos algunas referencias a la Trinidad bastante significativas cuando se trata de la vida propia de las Hijas de Jesús en distintos aspectos:

- Al tratar de la vida de oración se habla de la "*comunión constante con las tres Divinas Personas*"[32].

[27] PÉREZ, Nazario,*Vida de la R. M. Cándida María de Jesús* - Valladolid, 1931, pp. 433 y 435.
[28] Otras oraciones, vigentes, las encontramos en el Anexo III de este trabajo, p. 38.
[29] Considero este tiempo hasta la etapa de elaboración de las Constituciones actuales.
[30] Documentos Capitulares - Capítulo General Especial –**DCE**–Roma, abril 1971.
[31] DCE, Parte II, capítulo 2: "La Madre Fundadora" pp. 35-40.
[32] *Ibíd*., p.75. Ver en Anexo IV,p. 39 de este trabajo,textos completos en los que se desarrolla esta idea principal.

- Al abordar la "perspectiva teológica" de la vida comunitaria se pone "*la comunión del Misterio Trinitario*" como "*fundamento último y modelo*"[33]
- Y tanto en las fórmulas de los Votos perpetuos, de los Votos temporales y del Compromiso, se concluye con una invocación a la Santísima Trinidad.[34]

Las biografías

son muy parcas en referencias a esta devoción de la M. Cándida. De ahí la perplejidad de la que hablaba al comienzo, ya que tanto la Declaración de la Iglesia, como la tradición vivida y mantenida durante bastantes años en la Congregación llevarían a pensar que en los diversos relatos biográficos sobre la M. Cándida se podrían encontrar datos, experiencias…

Los primeros datos biográficos los encontramos en la "Reseña histórica - La R. M. Cándida María de Jesús, su Instituto y sus fundaciones", de García Alcalde[35], en ella no hay nada especialmente significativo referente a la devoción trinitaria de la M. Cándida, casi nada en la primera Biografía propiamente dicha, la escrita por Nazario Pérez S.I.[36], pues se recogen un par de menciones, nada en lo que podríamos llamar "pequeñas biografías" posteriores, pero lo más sorprendente es que en la más extensa, documentada y fundamentada, la escrita por Carmen de Frías, "Cándida María de Jesús, Fundadora"[37], sólo encontramos dos menciones explícitas y claras sobre este aspecto de la espiritualidad de la M. Cándida.Aunque tanto en Nazario Pérez

[33] DCE, p. 116. Ver en Anexo IV, p. 39, texto más completo.
[34] *Ibíd*., pp. 234-235. Ver 'Fórmulas de los votos y compromiso', en el Anexo IV, p. 39.
[35] GARCÍA ALCALDE, Sandalio, *Reseña histórica –La R. M. Cándida María de Jesús, su Instituto y sus fundaciones*,Valladolid, 1923.
[36] PÉREZ, Nazario, *Vida de la R. M. Cándida María de Jesús*. Valladolid, 1931.
[37] FRÍAS TOMERO, Mª del Carmen de*, Cándida María de Jesús Fundadora. Hijas de Jesús.* Postulación de las Causas de Canonización. Roma 1988.

como en Carmen de Frías las escasas indicaciones resultan valiosas. A partir de los escasos datos, selecciono algunos hechos vividos:

- Primeros años y últimas horas.
- Una charla a seminaristas.
- Dos imágenes: el retablo de la Sagrada Familia y el cuadro del despacho.

Primeros años y últimas horas

La primera afirmación sobre la devoción de la M. Cándida a la Santísima Trinidad que encontramos es una "suposición", aunque debemos considerarla bien fundamentada, de Lekuona, en un artículo sobre la **infancia de Juana Josefa**[38], al referirse a las oraciones que la abuela enseñaría a Juanitatxo: *"Nuestras abuelitas siempre cuidan exquisitamente de la formación religiosa de sus nietos, cuando conviven con ellos. El persignarlos y santiguarlos, cuando ellos no son capaces de hacerlo por su propia cuenta, pero obligándolos a repetir las fórmulas de costumbre (Gurutze Santuaren) […] cuidaría la abuela de enseñarle el rezo del Aita gurea (Padre nuestro), del Agur Maria (Dios te salve María), con el Gloria Patri en latín, como era costumbre*".[39]

La veneración y sentido de lo sagrado "aprendido" con estas oraciones debió de arraigar en Juanitatxo de tal forma que, nos dicen, no podía soportar ver ligereza al hacer la señal de la cruz .Aunque nada se dice, cabe también pensar que entre las oraciones aprendidas en su infancia o juventud, si bien era en castellano, estaría el "Señor mío Jesucristo…" el acto de contrición tradicional en España, al menos desde el siglo XVII, con esa invocación casi trinitaria: *"Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre, Redentor mío…"*, que puede explicarnos, en cierto modo, la forma de dirigirse la M.

[38] LEKUONA, Manuel, *Infancia de Juana Josefa Cipítria y Barriola* en *Un camino entre dos fechas*. Salamanca 1976, pp. 225-228.

[39] FRÍAS TOMERO, Mª del Carmen de*, Cándida María de Jesús Fundadora. Hijas de Jesús.* Postulación de las Causas de Canonización. Roma 1988, p. 22.

Cándida a Dios, sin una precisión teológica en la diferenciación de las personas divinas.

Para encontrar la segunda referencia tenemos que llegar casi al final de la biografía, a **sus últimas horas**, cuando ya la M. Cándida está próxima a la muerte, es el testimonio que aporta una de las Hermanas presentes: *Al tomar alimentos o medicinas, primero los bendecía, luego los iba tomando a sorbos y a cada uno decía "En honor del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, etc.*[40]El '*etc*' final de este testimonio, ¿puede darnos a entender que era una jaculatoria habitual y por ello conocida de todas?

En el relato que de estos mismos momentos hace el P. Nazario puede leerse: *"Las invocaciones a los santos eran frecuentísimas y, sobre todo, a las Personas de la Santísima Trinidad, invocando el nombre dulcísimo de la Virgen"*[41]*.* Este dato, a mi parecer, es de fundamental importancia: No era el momento adecuado para introducir nuevas oraciones, sino el de brotarle espontáneamente -sin que nadie de los presentes se lo sugiriera- lo que más arraigado llevaba en su corazón, en su relación habitual con Dios, por eso en el hecho de que en cada trago la M Cándida invocara a la Santísima Trinidad podemos leer una manifestación de su vivencia trinitaria, de su amor al Dios Uno y Trino que ha estado en el centro de su vida y que está ahora cuando la muerte inminente la va a llevar al encuentro con Él cara a cara y para siempre.

Muy poco más podemos encontrar en otras biografías o escritos sobre la vida de Juana Josefa antes de fundar la Congregación o de la M. Cándida siendo ya fundadora, que nos aporten un mayor conocimiento de su vivencia trinitaria. Nada más encontramos en la

[40] FRÍAS TOMERO, Mª del Carmen de*, Cándida María de Jesús Fundadora. Hijas de Jesús.* Postulación de las Causas de Canonización. Roma 1988, p 641. Una de las testigos completa, no del todo, la frase: Al tomar alimentos o medicinas, primero los bendecía, luego lo iba tomando a sorbos y a cada uno decía: "En honor del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, querubines, Serafines, etc".

[41] PÉREZ, Nazario,*Vida de la R. M. Cándida María de Jesús*. Valladolid, 1931, p. 422.

"biografía oficial", ni una sola referencia más, salvo lo que implícitamente podría deducirse cuando sobre los rasgos de su cristianismo inicial se nos indica:

> *"Según esto cabe preguntarse ¿Qué rasgos destacan en el cristianismo inicial de Juana Josefa Cipitria? […] Sobre esta base se van echando los cimientos de una espiritualidad en la que a los catorce, quince años, ya están iniciados rasgos que serán permanentes hasta el fin de su vida:*
>
> *Dios como centro de un amor que despierta y la eucaristía como medio de cercanía e intimidad con Él.*
>
> *La Virgen como madre, como modelo e ideal de juventud primero. Más tarde será ayuda y protección en todas las necesidades […]"*[42].

¿Será ese Dios, centro de su vida, el Dios trinitario, la Trinidad, que junto a los otros dos rasgos -Eucaristía y la Virgen- se ha transmitido en la tradición de la Congregación, apoyada en el testimonio de quienes vivieron con la M. Fundadora?

Una charla a seminaristas

Aunque no viene relatado en ninguna de las biografías, hay un hecho que considero que debe ser consignado aquí, pues se trata de un hecho constatado; que tuvo lugar en una de las visitas que realizó al obispo de Ávila[43].

Lo encontramos en el testimonio de la testigo XXVII durante el Proceso ordinario informativo: *Oí a la M. Consolación Irigoyen, ya difunta, que también había oído de las Madres este hecho: llegó la sierva de Dios a Ávila, llegó al palacio Episcopal cuando el Sr. Obispo estaba confiriendo*

[42] FRÍAS TOMERO, Mª del Carmen de*, Cándida María de Jesús Fundadora. Hijas de Jesús.* Postulación de las Causas de Canonización. Roma 1988, p. 32.

[43] Tenemos constancia de varias visitas a Ávila, indicándose en casi todas ellas que visitó al Obispo, pero en ninguna de ellas se refiere la mencionada charla; la M. Cándida visitó Ávila según el P. Nazario en 1893 y en 1904 (o.c. pp. 215 y 287) y según Carmen de Frías en 1890, 1892 y 1904 (o.c. pp. 326 y 389).

órdenes a algunos teólogos. Esperó la Madre a que terminaran, entonces el Sr. Obispo le dijo a la S. de D. que hablase a los ordenados sobre la Santísima Trinidad. Se excusó la Madre con su ignorancia, pero al insistir el Sr. Obispo, dijo; "Obedeceré". Se arrodilló, pidió la bendición al prelado y habló hasta unos tres cuartos de hora y el Sr. Obispo le dijo": "Ya basta, se debía v. llamar "lista" en lugar de Cándida". Y en la 'Informatio' se añade: Si la Sierva de Dios, que ninguna preparación teórica tenía sobre el misterio de la Santísima Trinidad, podía hablar de él improvisando y durante largo tiempo, habremos de pensar que la luz del Espíritu Santo estaba sobre ella[44]. Y podemos añadir que muy profunda y rica debía de ser su experiencia espiritual, su comunicación con el Dios trino y uno, su devoción trinitaria.

Dos imágenes: el retablo de la Sagrada Familia y el cuadro del despacho

"La Reseña Histórica de los primeros hechos del Instituto nos habla del deseo que Juana-Josefa y su director espiritual, el P. Miguel San José Herranz, S.I., tuvieron de descubrir cuál era la voluntad de Dios sobre ella cómo '*se dedicaron uno y otra con ardor a la oración y penitencia para inquirirla'*. Y *Dios que nunca desatiende Ia oración del humilde, bien pronto dio o conocer cuál era su deseo, y cuando el Padre se disponía a descubrir a Juana Josefa los designios del Altísimo y lo que Dios exigía de ella, esta se adelantó a demostrarlos humildemente, tales como le habían sido manifestados en la iglesia de la Virgen del Rosario, (vulgo Rosarillo) en Valladolid el día 2 de abril de 1869[…]en un todo conforme como Dios se lo manifestó al R. Padre".*[45]

Cuando se hace referencia a la frecuencia con que Juana Josefa iba a la iglesia de "El Rosarillo" se indican algunas características[46], pero no se menciona para nada **el retablo de la Sagrada Familia**, hasta que se relata la inspiración de la fundación, pero tampoco en estos relatos se insiste o

[44] Positio, Vol I, p. 61.
[45] *Ibíd*., Vol I, p. 49.
[46] FRÍAS TOMERO, Mª del Carmen de,*Cándida María de Jesús Fundadora. Hijas de Jesús.* Postulación de las Causas de Canonización. Roma 1988, p. 80.

destaca especialmente la "presencia" de la Trinidad, algo que, en principio, parecería lógico si se reconociera una especial devoción por parte de Juana Josefa a la Santísima Trinidad, porque ella misma lo hubiera dicho en algún momento, al recordar esa época de su vida ¿Simplemente lo vivía y, como en otras ocasiones, lo calló? ¿O se arraigó esta devoción en la M. Cándida al tomar conciencia-vivencia de que fue ante la Trinidad, a sus pies, donde se condensó para ella la voluntad de Dios? ¿Acudía a ese altar sólo porque era recogido o ya vivía esa fe, esa adoración y amor a la Trinidad? ¿Le atraería especialmente ese Jesús, Dios, segunda persona de la Trinidad, y Hombre a la vez? ¿Se sentía protegida por su Dios Padre en el que siempre puso su confianza? ¿Cómo no descubrir que el Santo Espíritu era el que le desvelaba la voluntad de Dios para su vida? Para todas estas preguntas que surgen al contemplar-imaginar a Juana Josefa ante el retablo sólo encuentro una respuesta: en su sencillez humana y espiritual no caben distinciones teológicas, sino vivencias, y posiblemente la figura central para ella fuera Jesús en una doble perspectiva: la Encarnación y la Trinidad. En efecto"en Jesús convergen las dos líneas que dan consistencia y sentido al retablo: en la vertical Jesús queda integrado en el misterio de comunión y amor trinitario, esa Trinidad que mirando al mundo y a sus habitantes dice 'Hagamos redención del género humano'; en la horizontal Jesús se enraíza en la tierra, en la historia de esa Humanidad, formando parte de un pueblo, de una familia, 'haciéndose un hombre cualquiera'"[47].

No podemos menos de reconocer que la inspiración fundacional fluye de este retablo, es desde estos misterios, Trinidad y Encarnación (junto a la presencia extraordinaria de la Virgen, tal y como cuenta la misma M. Cándida) desde donde le llega la respuesta, la misión expresa de "*fundar una Congregación con el título de Hijas de Jesús, dedicada a la salvación de las almas…".*Una respuesta en un encuadre trinitario, una expresión plástica de la contemplación de la Encarnación.¿El significado profundo del relato de "El Rosarillo" a la luz del retablo nos permitiría decir que la fundación es en cierto modo "obra" de la Trinidad?

[47] LINDE, Mª del Pilar. *Volver al Rosarillo* en Documentos FI, p. 6 de la www.hijasdejesus.org

El P. Nazario Pérez relata lo siguiente: *"Tenía un **cuadro de la Trinidad** en su despacho. Continuamente estaba mirándole, día y noche, y muchas veces juntando las manos en el pecho se quedaba mirando…"*[48] Recoge lo que quien la asistió en sus últimos años le contó, el testimonio de esta misma Hna. en el proceso es más detallado: "*Tenía frente a su mesa de trabajo un cuadro de la SS. Trinidad. Muchas veces la he visto interrumpiendo su trabajo, levantar los ojos al cuadro y decir unas veces alto y otras bajo: 'Oh SS' Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo...'. Antes de entrar en su dormitorio saludaba al cuadro con una inclinación de cabeza y dentro de él, antes de acostarse, se volvía a mirarlo y saludarlo por una rendija de las cortinas"*[49]. Otra testigo alude al mismo cuadro: "*Tenía un cuadro de la S. Trinidad que tenemos guardado, y siempre lo estaba mirando y diciendo jaculatorias"*[50], y otra afirma que ante la estampa de la Santísima Trinidad *solía orar con mucha devoción*[51].

La presencia continua de la Trinidad en ese cuadro, casi una ingenua representación de aquel misterio profundo de nuestra fe, al que dirige con frecuencia la mirada y el corazón, nos permite afirmar que las Constituciones, las diversas cartas, al menos las autógrafas, los múltiples asuntos de gobierno: fundaciones, envíos, nombramientos, asuntos económicos… son hechos vividos y realizados a la luz trinitaria, insertos en ese modo existencial, cotidiano, de una devoción. ¡Cuántas cosas vividas y rezadas bajo esa mirada amorosa de la Trinidad!

El "silencio" de la M. Cándida

sobre su propia devoción a la Santísima Trinidad llama también poderosamente la atención, y, a la vez, nos ofrece una explicación a la escasez de los datos aportados en las biografías.

---

[48] PÉREZ, Nazario, *Vida de la R. M. Cándida Mª de Jesús*. Valladolid, 1931, p. 342.
[49] Positio, Vol II, p. 326.
[50] Positio, Vol II, p. 271.
[51] Positio, Vol II, p. 429.

En la Positio se nos dice: “Los escritos personales, cartas y apuntes espirituales de la M. Cándida, y las afirmaciones de los testigos de los Procesos nos llevan a descubrir en el modo personal que la M. Cándida María de Jesús tiene de vivir su fe, que el Dios en quien ella cree es: - Sabiduría y Omnipotencia que está por encima de todas las cosas…[52]La fe viva de la M. Cándida María de Jesús, sus relaciones con las personas de la Trinidad, con María Virgen y con los santos tuvieron una expresión elocuente en sus prácticas de devoción”[53].

Sin embargo no tenemos ninguna explicación directa, personal, de la M. Cándida de cómo vivió esa relación con el Dios trinitario ni en sus cartas, ni en sus “apuntes espirituales”.

En el conjunto de sus **cartas** (no sólo en las editadas) no hemos encontrado ninguna referencia explícita a la Santísima Trinidad, excepto lo que escribe en una al P. Pérez Pando: *"¡Qué triste es ver su ceguedad [de los musulmanes], sin la luz de la fe que nosotros tenemos! Ya comprendo esa fuerza interior que le hace exclamar: '¡Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo!'Yo me alegro de todo esto y me uno a V. R. para alabar a la Santísima Trinidad*[54]*.*

En cuanto a los **“apuntes espirituales”**no se han conservado más que aquellos de sus comienzos[55], en los que no hay mención ninguna explícita del Dios Trinitario, y después nos dice el P. Nazario: “no se halla ningún apunte espiritual de sus últimos años”[56], ¿es que realmente no existieron otros?, parece un poco extraño, ¿es posible que los fuera destruyendo ella misma?

[52] Positio, Vol I, p. 38.
[53] Positio, Vol I, p. 59.
[54]Carta MF a J. Pérez Pando, OP. Salamanca, 26 enero 1907.
[55]*Apuntes espirituales* en M. Cándida María de Jesús, *Otros Escritos*. Transcripción, introducciones y notas de la comisión para la elaboración de las constituciones. Roma, 1979. Edición de uso interno.
[56]PÉREZ, Nazario, *Vida de la R. M. Cándida Mª de Jesús*. Valladolid, 1931, p. 331.

No tenemos tampoco lo que pudiera tratar con el P. Herranz sobre esta devoción, pues aunque sus cartas a él se perdieron, tampoco en las respuestas de él se trasluce nada al respecto.

No nos consta que hablara o escribiera sobre estas experiencias a sus confesores o a personas con los que trataba su vida espiritual, "ni el testimonio de ningún varón espiritual que la conociera"[57].

Ciertamente genera perplejidad que una devoción tan fundamental y tan viva por lo que la tradición nos ha transmitido, esté tan escasamente documentada en los escritos "habituales", pero resulta significativo y esclarecedor en lo que se refiere a manifestaciones directas de la M. Cándida lo que relata Nazario Pérez al recoger el testimonio de "una H. que la asistió mucho en sus últimos años", nos dice que esta le preguntaba varias veces qué hacía mirando al cuadro de la Santísima Trinidad*:"¿Qué hace, Madre? ¿Qué dice? No me contestaba muchas veces y otras solía decir: "Mis secretos son para mí"*[58]. Y Hablando de una fuerte experiencia espiritual, recoge de la Testigo 1: "*Yo la (sic) dije: M., debe escribir una gracia tan grande. Ella me contestó que sí, pero hasta la fecha nada se ha encontrado"*[59]. Otra testigo dice:"*Un día […] fui con otra a verla, me mostró deseo de darme a conocer y que viera cosas que allí guardaba escritas y notorias, creo, y de un lado se la veía con el deseo por la extensión y santificación de la congregación, y de otro lo rechazaba su humildad; así que nada se hizo, quedando como hija que mucho la amaba con el deseo, pues esta y otras muchas ocasiones se perdieron"*[60].

Al considerar este proceder de la M. Cándida recordamos lo que dice el P. Arrupe de S. Ignacio: "Ignacio no menciona ni una sola vez a la Trinidad en las Constituciones, este hecho nos da la medida de su discreción, de su humildad y de su sensatez. Y sin embargo es con esa

[57] PÉREZ, Nazario, *Vida de la R. M. Cándida Mª de Jesús*. Valladolid, 1931, p.331.
[58] *Ibíd*., p. 343.
[59] *Ibíd*., p. 349.
[60] *Ibíd*., p. 391.

luz trinitaria con la que nosotros -que ahora poseemos su secreto- debemos iluminar los elementos del carisma ignaciano, si queremos comprender su más alto punto de referencia"[61].

Es posible que también la M. Cándida, "por humildad, por un cierto pudor", como dice Arrupe de Ignacio[62], no manifestase lo profundo de su comunicación con Dios trino y que si llegó a plasmarlo por escrito no lo mostrase o lo destruyera, porque no podemos pensar que aquel modo ignaciano de proceder en la vida espiritual de anotar las mociones...sólo fuera una práctica en los primeros años y luego la abandonara. Lo que afirma Arrupe de Ignacio, contrastando la no mención en las Constituciones cuando el Diario nos revela su intensa y profunda comunicación con ella, su presencia continua en el discernimiento ¿no podremos decirlo de la M. Cándida? Su silencio sobre esta vivencia trinitaria y su trabajo bajo el cuadro del despacho: cartas, constituciones…[63]

Los testimonios

aportados en el Proceso contrastan fuertemente con el silencio personal. Es evidente que lo que no explica con sus palabras M. Cándida, no podían callarlo la vida, los gestos, las actitudes, los hechos. "Los testigos de los Procesos, y quienes antes que ellos habían ya informado sobre la vida espiritual de la S. de D., enumeran varias de aquellas devociones practicadas por ella, según el contexto socio-religioso de su época, en muchos casos, pero marcadas también con el sello peculiar de su propio carisma."[64]

Entre ellos son bastante numerosos los testimonios sobre la devoción trinitaria de la M. Cándida, aunque el contenido es similar, lo cual confirma el perfil que delimita la experiencia, lo arraigado y

[61] ARRUPE, Pedro, *Inspiración trinitaria del carisma ignaciano* en MOLLÁ, Dario, *Pedro Arrupe, carisma de Ignacio*. Ed. Mensajero-Sal Terrae, 2015, p. 73.
[62] *Ibíd.*, p. 67.
[63] Ver supra, p. 21
[64] Positio, Vol I, p. 59.

persistente de la vivencia; todo nos llega con viveza y espontaneidad, puesto que no se trata de un documento escrito ni de una reflexión elaborada, sino de respuestas directas a las preguntas precisas, respuestas la mayoría de las veces escuetas, aunque en algún caso algo más descriptivas.

Estos testimonios nos revelan varios elementos o aspectos de esa devoción trinitaria[65].

"Tenía mucha devoción a la Santísima Trinidad"

Es una afirmación repetida, con distintas expresiones, por los testigos del Proceso; la esencial y más completa afirma:"Tenía mucha devoción a la Santísima Trinidad. Continuamente estaba exclamando "¡Oh, Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, un solo Dios verdadero"[66]; nos dicen también que " tenía devoción a la Santísima Trinidad", "se veía su espíritu de devoción", "manifestó muchísimo esta devoción"; nos hablan de "una especialísima devoción", "muchísima devoción", "pues era muy amante de la Santísima Trinidad", "tenía para este misterio una cosa extraordinaria"; las afirmaciones son las que hemos recibido más claramente por la tradición: "El Misterio de la Santísima Trinidad fue uno de los que más amó la Madre", "eran sus tres amores: la Santísima Trinidad, la S. Eucaristía y la Santísima Virgen"[67].

"La invocaba con mucha frecuencia"

Así lo manifiestan los testimonios, literalmente nos dicen: "la Hermana que dormía junto a ella cuenta que al despertar sólo decía: 'Oh, Santísima Trinidad'", y otra afirma: "Aún de noche repetía 'Oh, Santísima Trinidad'", la miraba [en el cuadro del

[65]Con el fin de no dificultar la lectura las referencias se hacen al final de cada apartado.
[66]PÉREZ, Nazario, *Vida de la R. M. Cándida Mª de Jesús*. Valladolid, 1931, p. 342.
[67]Positio,Vol II, Testigos varios, pp. 429, 326, 483, 309, 234, 467, 353, 571, 290, 449, 326, 522, 468.

despacho] e invocaba con frecuencia diciendo con gran amor y confianza: "Oh Santísima Trinidad!", "siempre tenía en los labios con muchísima devoción a la Santísima Trinidad"[68], "diciendo jaculatorias, especialmente ésta: *'Creo en la S' Trinidad, espero en la S.T., amo a la S.T.. me pesa de haber ofendido a la S'T., deseo ver a la Sma. Trinidad'.* Yo la aprendí de habérsela oído a ella. La decíamos con frecuencia con ella."[69], a esta jaculatoria la llamaban 'trisagio chico', pero bien podemos afirmar que era una auténtica profesión de fe, amor y esperanza en su Dios Uno y Trino.

Hablaba de este misterio

Aunque las biografías apenas si nos dejan constancia de ello, los testigos, con toda sencillez nos revelan que no fueron ocasiones aisladas en las que la M. Cándida habló de la Santísima Trinidad, sino que aparece como algo bastante más habitual el que hiciera referencia a este Misterio. Además del testimonio recogido antes[70], varias personas nos dicen que la oyeron hablar de la Santísima Trinidad, algunas concretan: "Hablaba mucho en los recreos de la Santísima Trinidad", "sus exhortaciones se distinguieron en esta devoción", subrayando que "cuando hablaba con tanta devoción, parece que nos metía a todas en ella y esto era constante en ella" y "se notaba el fervor que tenía al hablar de la Santísima Trinidad""con una mirada de especial devoción y las manos juntas" o " La he visto derramar lágrimas de ternura hablando de la SS. Trinidad"[71].

Inculcaba esta devoción

La devoción trinitaria no fue sólo una vivencia personal, sino que la difundió, alguna testigo seglar confirma que lo "aprendió de ella" y, sobre todo, como fundadora la transmitió a sus hijas, una de ellas al

[68]Positio, Vol II, Testigos varios, pp. 449, 83, 522, 571, 467.
[69]Positio, Vol II, pp. 271.
[70]Ver supra, pp. 18-19.
[71]Positio, Vol II, Testigos varios, pp. 371, 309, 467, 371, 234, 326.

referirse a la Trinidad dice "cuya devoción quería que más practicásemos" y otra "nos exhortaba, [con fervor], a celebrar estos misterios cuando llegaba su celebración litúrgica"; veían que "se santiguaba con mucha pausa y devoción y "se la veía como pensando las palabras", por ello recuerda una Hermana "nos reprendía al vernos persignar deprisa" y "nos exigía con entereza que hiciéramos bien la señal de la cruz". Pero especialmente "nos la inculcó a todas sus Hijas hasta el punto [de] que las primeras religiosas que la trataron empezaron a rezar el Trisagio" una expresión de devoción a la que debió de darle mucho valor e importancia, a juzgar por el entrañable testimonio que nos deja una de las Hermanas y que ya mencioné antes: *"Poco tiempo antes de morir, cuando estaba buena, me dijo rogando, no mandando: 'Si Vd. pudiera rezar todos los domingos el Trisagio'. Y esta costumbre de rezarlo que después se introdujo en la Congregación la ha debido lograr la Sierva de D. desde el cielo"*[72].

Un nuevo horizonte,

una posibilidad que se nos abre una vez que conocemos la devoción de la M. Cándida a la Santísima Trinidad, la de concluir que es ese Dios trinitario al que se está refiriendo o invocando cuando "sólo dice Dios". Esta es la razón por la que podemos descubrir tres claves en esta devoción: **amar, obedecer, glorificar**.

En nuestro imaginario carismático emergen con intensidad, cargadas de contenido, tres frases: "Yo sólo para Dios", "Dios lo quiere", "A mayor gloria de Dios". Lo vemos confirmado tanto en "Espiritualidad de la M. Fundadora" como en "Iluminación sobre el cristocentrismo y la filiación…", cuando se nos dice: "*Sus ideas-ejes [sic] mantienen un constante teocentrismo. Su intención es teocéntrica en el impulso inicial bajo el lema 'Dios lo quiere' y en la finalidad expresada en la frase 'A mayor*

[72]Positio, Vol II, Testigos varios, pp. 546, 522, 449, 326, 449, 309, 326.

gloria de Dios'"[73]*; "…quién es Dios para la M. Cándida […] ese Dios al que se entrega, obedece y ama, […], al que alaba y glorifica"*[74]*.*

Esto es: amar, obedecer, glorificar a Dios por encima de todo, siempre, en toda la vida, en cualquier circunstancia. Y ese Dios es trinidad de Personas.

Amar

En aquella primera juventud, en aquel corazón recién despertado al amor, Juana Josefa, como otras muchas veces, tiene una respuesta, una decisión clara y firme: ***"Yo, sólo para Dios***". Su corazón ya está lleno de un amor recibido, de un amor entregado, aunque falten tiempos y caminos de búsqueda y de superación de dificultades. Y al evocar este momento decisivo de su vida vuelve a brotar la pregunta ¿a qué Dios entrega su amor? ¿de qué Dios está plenamente enamorada? Y una vez más no podemos llegar a precisiones teológicas, ni a referencias de un misterio que siempre nos sobrepasa, Dios es Dios, Juana Josefa, la M. Cándida, lo va a "personalizar" en el Padre, en Jesús, o en su Espíritu, según las circunstancias o experiencia de cada momento, Dios es el Absoluto, el Padre que todos cuida, el Jesús a quien sigue, el Espíritu que la llena e ilumina.Un Dios trinitario que es en su esencia circulación de amor interpersonal, un Dios nunca excluyente, siempre inclusivo.

Por eso hay que considerar muy equivocado el reproche o reticencia que en un tiempo (ya parece superado) se presentaba a la expresión "Yo sólo para Dios", como teñida de cierto intimismo, o preguntándose dónde quedaban los otros, los prójimos. Bien podemos concluir que ese Dios trinitario, inclusivo, que ha llenado de su amor el corazón de Juana Josefa desde su juventud, que la ha llevado a amar sólo a Dios, a sentir el deseo y la necesidad de unirse a él, de vivir en comunión

[73]COMISIÓN PRECAPITULAR SOBRE LA ESPIRITUALIDAD DEL INSTITUTO, *Espiritualidad de la Madre Fundadora* pp. 95-96. Cf. pp. 89-91. 92-93. 170-171.

[74]LASO, Inés - LINDE, Mª del Pilar,*Iluminación sobre el Cristocentrismo y la filiación…,*p 42. Cf. pp. 10. 14-15. 26-27.

con él[75], la lleva igualmente a sentir y decir "el mundo es pequeño para mis deseos", muy pequeño para lo que cabe en ese "corazón grande y generoso". Este modo de amar al Dios Trinidad es una clara manifestación de la auténtica devoción, tal y como se dijo al principio[76].

Obedecer

Y nos encontramos nuevamente con la radicalidad de las afirmaciones. Ahora se trata de los 'Apuntes espirituales': "*Dios mío, qué queréis que haga. Pronta estoy para obedecerte en todo*"[77]. Si Dios lo quiere, o no lo quiere, será lo que marque lo que haga o lo que deje de hacer[78], la expresión viene repetida muchas veces de forma sintética y rotunda en sus cartas, hasta considerarlo su lema: ***"Dios lo quiere",*** elijo dos citas que me parecen esencialmente significativas: *"Estoy siempre dispuesta y preparada para hacer la voluntad de Dios en todo y para todo", "…pues no consiste el amor de Dios, según mi juicio, más que en cumplir su santísima voluntad"*[79]y por eso abraza, acoge obedece esa voluntad, en tiempo de bendición y bonanza o en tiempo de dificultad y dolor, como pauta de vida y móvil de su acción apostólica…"[80],ese "Dios lo quiere" penetra, atraviesa, se pone de manifiesto, en cualquier acontecimiento de su vida.

¿Es la voluntad del Padre? ¿Es lo que Jesús, el Hijo, quiere? ¿Es el impulso, deseo o inspiración con que el Espíritu la mueve? Unas veces este Dios que con su querer marca su vida es Dios, "sin más", es un solo Dios verdadero, otras veces va a descubrir la voluntad divina "encarnada" en una de las tres Personas, pero no me cabe duda, al menos así lo percibo,

---

[75]LASO, Inés - LINDE, Mª del Pilar,*Iluminación sobre el Cristocentrismo y la filiación…,*p. 10.

[76]Ver supra, p. 4.

[77]*Apuntes espirituales[11]* en M. Cándida María de Jesús, *Otros Escritos*. Transcripción, introducciones y notas de la comisión para la elaboración de las constituciones. Roma, 1979. Edición de uso interno.

[78]*Ibíd*.,[23].

[79] CartaMF a Antonia Robles, Segovia, XII de 1987 y carta a Paca S. José, Salamanca, 29-XI-1887, ambas citadas en *Iluminación sobre el Cristocentrismo y la filiación…*, pp 18-19.

[80]Cf.LASO, Inés - LINDE, Mª del Pilar,*Iluminación sobre el Cristocentrismo y la filiación…,*pp. 14-15.

de que esta obediencia, esta búsqueda y acatamiento, a la voluntad de Dios, no puede desvincularse o aislarse de la devoción trinitaria que venimos rastreando, sino que está unida vivencialmente a ese querer de Dios, a ese Plan trinitario del "Hagamos redención del género humano"[81]; aceptar y cumplir la voluntad de Dios, buscada y hallada, constituye para la M. Cándida la clave de su vida y misión.

Creo que podemos ver en esta actitud continua de obediencia un fundamento trinitario: seguir la inspiración del Espíritu Santo, seguir a Jesucristo obediente a la voluntad del Padre, puesto que obedecer es también una expresión de devoción[82].

Glorificar

A través de sus escritos, sobre todo en las Cartas, en diversidad de ocasiones, con unas palabras o con otras es evidente que la M. Cándida actúa buscando "***la mayor gloria de Dios"***, hasta tal punto que tanto en "Espiritualidad de la M. Fundadora", como en la biografía "Cándida Mª de Jesús, fundadora" se afirma que era este el "lema de su vida" junto al de "Dios lo quiere"[83].

Es significativo que todo lo que se refiere en la Positio a la "Gloria de Dios" se recoge al hablar de su fe heroica. ¿Podemos hablar de la Trinidad cuando se trata de la gloria de Dios? Porque ahí no personaliza, como cuando habla del Padre, o de Jesús, o, menos frecuentemente, del Espíritu Santo. ¿Es este Dios cuya gloria busca incansablemente el Dios Trinidad?

Un deseo expresado claramente por la M. Cándida fue tener "el espíritu de San Ignacio", en una de sus cartas dirigida a quienes habían salido de ejercicios escribe: *"y Dios quiera que tengan el espíritu de San*

[81] IGNACIODE LOYOLA *Ejercicios espirituales* [107]. Edición preparada por Candido de Dalmases, SJ.
[82] Ver supra, p. 4.
[83] Cf. Nota 73.

Ignacio para trabajar y hacer todo a mayor gloria de Dios y salvación de las almas"[84].

Comentaristas de Ignacio hablan de la Trinidad al hablar de la gloria de Dios[85].De las ideas de Arrupe es reveladora la vinculación que establece entre la Trinidad y la gloria de Dios:

- *"*Cristo es para Ignacio, ante todo, el que siendo siempre consciente de salir del Padre y de volver a él, contempla continuamente los designios del Padre para discernir […] lo que el Padre espera de él para el cumplimiento de su obra y de su **mayor gloria**"[86].
- "Ignacio ha tenido otras inteligencias: 'cómo el Hijo primero envió en pobreza a predicar a los apóstoles, y después el Espíritu Santo, dando su espíritu y lenguas los confirmó, y así el Padre y el Hijo, enviando al Espíritu Santo, todas tres personas confirman la tal misión'. Está aquí toda la teología de la misión que Ignacio hace plenamente suya: Cristo da la misión, la confirma el Espíritu con sus dones, para **gloria** del Padre"[87].

Recojo de Nuria Martínez-Gayol tres reflexiones, quizá un tanto densas, pero clarificadoras, sobre la gloria de Dios, como gloria del Dios trinitario:

- "La creación es la manifestación del Dios trinitario del que salen todas las criaturas, reflejo de su gloria y cuyo fin está en el retorno al origen participando en la gloria del Creador. […] La redención obra querida por la Trinidad, es realizada por el Hijo

[84] CartaMF a Antonia Robles, Tolosa, 13 de julio de 1895, nº 79 en *Cartas I,* edición preparada por Teresa Lucía, FI.

[85] ARRUPE, Pedro, *Inspiración trinitaria del carisma ignaciano* y MARTÍNEZ-GAYOL, Nuria, *Gloria de Dios en Ignacio de Loyola* y *Gloria de Dios* en Diccionario *de Espiritualidad ignaciana,* pp. 905-913.

[86] ARRUPE, Pedro, o.c., p. 75.

[87] ARRUPE, Pedro, o.c., pp76-77.

encarnado, enviado por el Padre, que consciente de salir de Él y de tener que retornar a Él, se consagra a su **mayor gloria."**

- "… la gloria es la dimensión subjetiva: responsiva y ascendente. Dios es captado por Ignacio como 'la su divina majestad', con las connotaciones de magnificencia, grandeza y trascendencia propias de esta nominación que mira fundamentalmente a la **gloria de la Trinidad.**"
- "… locuciones que, apareciendo constantemente vinculadas al término gloria, […] Se trata de locuciones que hacen referencia a **los prójimos**, como lugar privilegiado de buscar el reflejo de la gloria divina, **donde Dios es glorificado**, donde crece su gloria."[88]

La M. Cándida que "ha penetrado profundamente en el 'A.M.D.G' ignaciano y que vive con toda intensidad esta postura de servicio, de gloria para su Dios"[89]no conoce, evidentemente, estas interpretaciones; no podemos pensar que en las exclamaciones, expresiones de la M. Cándida, se encerraban conscientemente estos conceptos, pero ¿podemos admitir, afirmar, que cuando ella se refiere a ese Dios cuya gloria busca se está refiriendo al Dios Trino y Uno? Hay en primer lugar un dato claro, sólo esporádica y aisladamente se refiere a una de las Personas, a Jesús, cuando se trata de dar gloria[90],pero creo que hay un dato menos concreto, y, sin embargo, más significativo, que descubrimos en su vida: tanto la invocación a la Trinidad como la referencia a la "gloria de Dios" aparecen de manera espontánea, sencilla, inmediata, en su vida cotidiana ¿Cómo separarlas cuando el Dios al que invoca "¡Oh, Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y un solo Dios verdadero! es el Dios cuya gloria busca?

Creo que podemos afirmar que la contemplación/devoción a la Trinidad la lleva a colaborar en esa acción de la Trinidad, a dar gloria a Dios

[88]MARTÍNEZ-GAYOL, Nuria, *'Gloria de Dios'* en *Diccionario de Espiritualidad ignaciana,* pp. 906-907.

[89]Positio, Vol I, p. 44.

[90] Cf. cartaMF a Fr. Joaquín Pérez Pando, Tolosa, 7 de octubre de 1890, nº 15 en *Cartas I,* edición preparada por Teresa Lucía, FI.

buscando el bien de los prójimos: *"…promover la gloria de Dios y el bien de nuestros prójimos, más que nuestro propio bienestar o utilidad temporal"*[91]. "Casi al final de su vida, sintetiza ella así lo que ha sido siempre el móvil de su entrega: "todos mis deseos son de procurar en todo la mayor gloria de Dios, por medio de la santificación y extensión de nuestra amada Congregación…"[92].

Dar gloria a Dios es sinónimo de alabanza, buscar la gloria de Dios es también expresión de devoción.[93]

Al final del hilo

de la devoción trinitaria de la M. Cándida podemos afirmar que en el tejido de su espiritualidad es un hilo continuo, íntimo y comunicado casi sin palabras, con simplicidad, que da consistencia y solidez a su vida teologal.

Ahora toca preguntarnos ¿a nosotras qué nos queda?

Hemos podido acercarnos más a la vida interior, a la vida creyente de nuestra Santa M. Cándida, tanto en las escasas manifestaciones directas, como en la persistencia de las palabras de quienes convivieron con ella; hemos recordado, o conocido por primera vez, su devoción trinitaria tanto en pequeñas anécdotas cotidianas como en momentos trascendentales de su vida. Nos hemos reencontrado con un elemento valioso de nuestra herencia, todo don lleva consigo una tarea, tal vez se nos esté pidiendo una mayor reflexión, un redescubrir nuestra vocación de Hijas de Jesús, o de laicos de la Familia Madre Cándida, desde este prisma trinitario; no es objetivo pretendido directamente en este "primer acercamiento", sin embargo me atrevo a ofrecer fraternalmente tres sugerencias muy simples, sencillas, para la vida cotidiana, pero que quizá por ello puedan dar mayor consistencia y presencia al don recibido:

[91] *Fórmula del Instituto*. CFI 2.
[92] Positio, Vol I, p.44.
[93] Ver supra, p. 4.

Invocación

Hemos recordado la importancia que la M. Cándida daba al modo de santiguarse invocando con reverencia a la Santísima Trinidad. Es posible que muchos de nosotros aprendiéramos en la familia en nuestra infancia, o en el Noviciado, la costumbre de santiguarse al levantarse, al salir de casa, al iniciar un trabajo o un viaje, al pasar delante de una iglesia… Gestos que generalmente han desaparecido en un contexto secularizado. No estoy indicando una restauración (cada cual verá qué es oportuno), pero ¿no podríamos recuperar la invocación trinitaria, haciendo la vida "en su nombre", tomando conciencia de que en "Dios somos, nos movemos y existimos"? ¿no daríamos así mayor consistencia trascendencia a nuestro vivir cotidiano?.

Alabanza

Dar gloria y alabar a Dios es un binomio recurrente en el modo de expresión ignaciano que ha pasado a nuestra espiritualidad. Son ciertamente bastantes las veces al día que repetimos "Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo". Aquí también seguramente cabe una mayor atención, veneración, devoción… ¿No nos ayudaría a hacer de nuestra vida cotidiana una búsqueda más limpia de la gloria de Dios, una vida expresión de alabanza, un "rezo" interiorizado de ese "Gloria … ahora y siempre"?

Contemplación

En páginas anteriores[94] hemos visto la perspectiva trinitaria de la 'Contemplación de la Encarnación' y del retablo de la Sagrada Familia del Rosarillo; dos "relatos" significativos que podrían orientar nuestra respuesta al legado recibido de la devoción trinitaria. ¿Podría ayudarnos detenernos más explícitamente en los Ejercicios en esa dimensión? ¿Y si actualizáramos cada '2 de abril' que es en ese retablo y en los misterios que él plasma donde las Hijas de Jesús y la Familia Madre Cándida podemos encontrar

[94] Ver supra p. 19-20

nuestra misión, nuestro ser llamados y convocados para seguir el camino que allí nació?

Y fundamentalmente ¿qué nos queda?

La trayectoria espiritual, la vivencia creyente de una persona, nunca puede, ni debe ser copiada, ni reproducida por otra persona[95], pero para quienes somos herederos de un carisma, continuadores en la Iglesia de tanta gracia recibida, esta trayectoria sí debe ser acogida como impronta y horizonte en la vida. Porque (aplicando a esta devoción trinitaria lo que se afirmaba en sobre el cristocentrismo y la filiación) ser Hijas de Jesús[96]es vivir la relación con Dios de un modo peculiar que caracteriza todas las dimensiones de una existencia entregada a la búsqueda de la gloria divina en el servicio a los demás; es dar respuesta a un carisma concedido a la Madre y en ella a todas las que, a través de la historia, continuamos la vida de la congregación en la Iglesia"[97].

En Málaga, junio de 2018,
Mª del Pilar Linde Cirujano, FI.

NOTA:

Mi agradecimiento a Mª Inez que confió en mí encomendándome este trabajo, porque me ha proporcionado acercarme un paso más a la M. Cándida y a nuestro carisma, pero también porque con la ayuda de Anna Cinco, a la que estoy igualmente agradecida, me envió materiales imprescindibles de la Positio; mi agradecimiento también a Carmen Cruz por los materiales y respuestas que me envió desde Salamanca. Ellas tres suplieron mi dificultad para desplazarme a esos lugares.

[95] Cf. *Gaudete et Exsultate,*11. - Exhortación apostólica del PAPAFRANCISCO, Vaticano, 2018.
[96] Hoy podemos añadir ser Laico en la Familia Madre Cándida.
[97] LASO, Inés. - LINDE, Mª del Pilar,*Iluminación sobre el Cristocentrismo y la filiación…,*p 1.

ANEXOS

ANEXO I - "**ESPIRITUALIDAD DE LA MADRE FUNDADORA**"

…las relaciones íntimas de la Madre se centran en Dios. Dios para ella es el ser Totalizante, el ser absorbente, dignísimo en todas sus facetas. Es el Dios Santo, el Grande, el Dueño y Señor del Universo. Es Padre, el Dios de la misericordia, Providencia.[98]

Nos falta en este punto la fuerza de su propia palabra. Tenemos, como hemos visto, testimonios indirectos, realmente expresivos, aunque no estén muy repetidos. Y la tradición posterior del Instituto nos da a conocer la vivencia trinitaria de la Madre como una de las más intensas en su espíritu.[99]

Puede ser un trabajo de futura investigación el profundizar y precisar más la trascendencia del misterio trinitario en la vida interior de la Madre. Quédenos ahora la idea de que esta devoción fue en ella intensa, la manifestó en sus actitudes y la expresó pobremente en sus palabras sin duda por lo inefable del misterio y la sencillez de su formación y su espíritu.[100]

Filiación trinitaria. El asunto se plantea así ¿Somos hijos de la Trinidad o de alguna persona divina en concreto?; la filiación divina es un misterio; el papel de la teología es acercar un poco al hombre a él; por eso está sometida a desarrollo y evolución.

…los Santos Padres orientales, mucho más abstractos y trascendentes que la mentalidad actual y occidental, no tienden a hacer separaciones y, al plantearse la filiación, lo hacen de cara a Dios, para ellos somos tan hijos del Padre como del Hijo.

Hoy día se tiende más a personalizar nuestras relaciones con Dios, es decir, a expresarlas como hijos del Padre, hermanos de Cristo.

Hay una realidad cierta: somos hijos de Dios. Depende de cada espiritualidad, con todas las influencias que esta pueda tener, concretizarlo en la persona del Padre o del Hijo. No supone ningún error teológico decir que somos Hijas de Jesús.[101]

---

[98] *Espiritualidad de la Madre Fundadora*, p. 95.
[99] *Ibíd.*, p. 97.
[100] *Ibíd.*, p.97.
[101] *Ibíd.*, p. 99.

ANEXO II -"**ILUMINACIÓN SOBRE EL CRISTOCENTRISMO Y LA FILIACIÓN**…"

Su modo de contemplar a Dios

a) Se encuentra con un Dios que es Sabiduría, Omnipotencia que está por encima de todas las cosas, es nuestro Absoluto.

e) …la M: Fundadora se dirige directamente a Dios como Padre, ante la paternidad divina se expresa de manera sencilla, por medio de frases concretas o de imágenes: Dios que es Padre/ Dios es nuestro Padre/Nuestro Padre (Jesús) que cuida de los pájaros no nos abandonará[102].

Su respuesta de confianza en Dios[103]

b) La vivencia de la fe en la M. Cándida no se agota con creer en Dios y en sus misterios; se diría que el aspecto que más predomina es el de fe-confianza…

e) …la confianza llega al abandono, a dejarse descansar en los brazos de Dios, dejarse cuidar, proteger por sus manos.

Búsqueda de la gloria de Dios[104]

- *…sea todo para gloria de nuestro dulce Jesús*
- *…enderezando todas [las acciones] a su [nuestro Padre Jesús]mayor gloria*
- *…para trabajar por la gloria de nuestro buen Jesús*

Alabanza[105]

- *A Dios sea dada toda la gloria y sea alabado para siempre*

Jesús y la actitud filial en la Madre Fundadora[106]

En la experiencia religiosa de la M. Fundadora es clara su orientación teocéntrica: únicamente Dios da sentido a su vida, un Dios personal con el que mantiene unas relaciones propias de su postura espiritual.

En toda su relación con Dios la Madre se siente hija; esta conciencia filial penetra toda su religiosidad. La filiación la vive intensamente con respecto a Dios, cualquiera que sea la denominación utilizada para dirigirse a Él.

[102] *Iluminación sobre el Cristocentrismo y la filiación…,* pp. 1ss.
[103] *Ibíd*., pp 3ss.
[104] *Ibíd*., p.26.
[105] *Ibíd*., pp. 31-32.
[106] *Ibíd*., pp 47-48.

ANEXO III - **ORACIONES A LA SMA. TRINIDAD**

Tras la Beatificación

Señor, Padre Nuestro, por intercesión de la Beata Cándida María de Jesús, te pedimos la Fe para adherirnos a Ti y comprometernos a tu servicio. Y la gracia particular de… *Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.* Jesucristo, Verbo del Padre, por intercesión de la Beata Cándida Mª de Jesús, te pedimos la Esperanza que nos ayude a superar con alegría las dificultades de la vida. Y la gracia particular de… *Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.* Espíritu Santo, por intercesión de la Beata Cándida Mª de Jesús, te pedimos la Caridad, para entregarnos plenamente a Ti y hacer que otros se entreguen a tu amor. Y la gracia particular de… *Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.*

Santísima Trinidad, concédenos lo que te pedimos por intercesión de la Beata Cándida Mª de Jesús y aumenta en nosotros la Fe, la Esperanza y la Caridad que nos unen a Ti.

Tras la canonización

Señor, Padre Nuestro, por intercesión de Santa Cándida María de Jesús, te pedimos la Fe para adherirnos a Ti y comprometernos a tu servicio. Y la gracia particular de… Jesucristo, Verbo del Padre, por intercesión de la Beata Cándida Mª de Jesús, te pedimos la Esperanza que nos ayude a superar con alegría las dificultades de la vida. Y la gracia particular de… Espíritu Santo, por intercesión de la Beata Cándida Mª de Jesús, te pedimos la Caridad, para entregarnos plenamente a Ti y hacer que otros se entreguen a tu amor. Y la gracia particular de… *Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.*

Santísima Trinidad, concédenos lo que te pedimos por intercesión de Santa Cándida Mª de Jesús y aumenta en nosotros la Fe, la Esperanza y la Caridad que nos unen a Ti.

Más reciente

Jesucristo, Palabra eterna del Padre, que escogiste a la Madre Cándida María de Jesús como colaboradora en la misión de llevar a los hombres y mujeres al Padre, te pedimos, por su intercesión, que, siguiendo su ejemplo, te sirvamos fielmente y anunciemos sin cesar tu evangelio. *Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.*

ANEXO IV - **DOCUMENTOS DEL CAPÍTULO GENERAL ESPECIAL**

- *En el misterio del Dios trascendente que se acerca al hombre somos llamadas, por nuestra vocación, a realizar en nuestra vida personal la **comunión constante con las Divinas Personas** y a ser de ella testimonio vivo ante los hombres, nuestros hermanos.*[107]

  [En los números 2 y 3 se explicita y desarrolla esta idea principal concretando la relación con el Padre, con el Hijo y con el Espíritu Santo][108]

- *La **comunión del Misterio Trinitario** es el fundamento último y modelo de nuestra vida comunitaria. Reunidas en comunidad, empujadas por la fuerza del Espíritu, entramos en la misma corriente de Amor que circula del Padre al Hijo y del Hijo al Padre, y que es el Espíritu Santo mismo.*[109]

Fórmulas de los votos y del compromiso

- *Votos perpetuos: […] Segura de que Dios sella mi acto con la consagración, me confío hasta la muerte a su **amor de Padre, por la gracia del Señor Jesús, en la comunión del Espíritu.***[110]
- *Votos temporales: […] Segura de que Dios sella mi acto con la consagración, me confío a **su amor de Padre, por la gracia del Señor Jesús, en la comunión del Espíritu.***[111]
- *Compromiso: […]Con el profundo deseo de ser consagrada por Dios, para siempre, lo antes que me sea posible, me confío a su **amor de Padre, por la gracia del Señor Jesús, en la comunión del Espíritu.***[112]

[107] DCE - Decreto 6, nº 1: "Vida de oración". p.75.
[108] *Ibíd*.,Decreto 6: "Vida de oración". pp75-76.
[109] *Ibíd*.,Decreto 10, nº 5: "Vida comunitaria" p. 116.
[110] *Ibíd*., Decreto 19, nº 25: "Etapas" [de Formación] p. 234.
[111] *Ibíd*., Decreto 19, nº 26: "Etapas" [de Formación] p. 235.
[112] *Ibíd*.,Decreto 19 :nº 27: "Etapas" [de Formación] p. 235.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

- **Cándida María de Jesús.***Apuntes espirituales* en *Otros Escritos*. Transcripción, introducciones y notas de la Comisión para la elaboración de las Constituciones. Roma, 1979. Edición ciclostilada de uso interno. Puede encontrarse en Documentos FI, p.7,www.hijasdejesus.org
- **Cándida María de Jesús.***Cartas*Vol. I y II. Edición preparada por Teresa Lucía, FI. Madrid 1983.
- *Costumbres* aprobadas por la Rvdma. M. General, Cándida María de Jesús y su Consejo el 15 de agosto de 1908. Uso interno. Archivo histórico de la Congregación en Salamanca.
- *Costumbres de la Congregación de las Hijas de Jesús* aprobadas en el Capítulo general de 1953. Salamanca. Uso interno. Archivo local de la comunidad de Málaga.
- *Decreto de la beatificación de la Sierva de Dios*, Cándida María de Jesús (en el siglo: Juana Josefa Cipitria y Barriola) Fundadora de la Congregación de las Hijas de Jesús (1845-1912) Congregación de las Causas de los Santos. Roma, 1993. Editado por Postulación general. Hijas de Jesús.
- *Documento básico 2 y Decretos 6, 10 y 19* en Documentos del Capítulo Especial - DCE. Roma, 1971.
- *Autobiografía*en *Obras completas de San Ignacio de Loyola*BAC. Madrid 1977.
- **Ignacio de Loyola.** *Ejercicios espirituales.* Introducción, texto, notas y vocabulario por Cándido de Dalmases, SJ, Sal Terrae, 1987.
- *Informatio* en la Positio -*Canonizationis Servae Dei Candidae Mariae a Iesus, Fundatricis Filiarum Iesu. Positio super vida y virtutibus*,Vol I – Relatio, Informatio, Vita Documentata, Roma 1988.(Postuladora: MARÍA DEL CARMENDE FRÍAS TOMERO, FI)
- *Summarium*en la Positio -*Canonizationis Servae DeiCandidae Mariae a Iesus, Fundatricis Filiarum a Iesu. Positio super vita et virtutibus,* Vol II.Roma 1986.(Postuladora: MARÍA DEL CARMENDE FRÍAS TOMERO, FI)
- *Solemnidad de Santa Cándida María de Jesús.*Congregatio de cultu et disciplina sacramentorum. Roma, 2011.
- *Rvdma. Madre Cándida María de Jesús.* Salamanca, 1947 (opúsculo sin autor).

BIBLIOGRAFÍA

ARRUPE, Pedro. *Inspiración trinitaria del carisma ignaciano* enMOLLA, Dario, *Pedro Arrupe, carisma de Ignacio.* Ed. Mensajero-Sal Terrae, 2015.

COMISIÓNPRECAPITULAR SOBRELA ESPIRITUALIDADDEL INSTITUTO. Capítulo General Especial*Espiritualidad de la Madre Fundadora.* Roma, 1969.

FRÍAS TOMERO, Mª del Carmen de,*Cándida María de Jesús, fundadora.* Hijas de Jesús. Postulación de las Causas de canonización. Roma 1988.

GARCÍA ALCALDE, Sandalio,*Reseña histórica –La R. M. Cándida María de Jesús, su Instituto y sus fundaciones"*,Valladolid, 1923.

HERRANZ, Felisa- GARCÍA, Mª Isabel*. Dios, Jesucristo, la virgen en la vida y obra de la M. Cándida María de Jesús.* Salamanca 1969. (Documento inédito).

HIJASDE JESÚS-Postulación general*Venerable por su fe y esperanza*.

LASO, Inés - LINDE, Mª del Pilar,*Iluminación sobre el Cristocentrismo y la filiación en nuestra vocación de Hijas de Jesús.* Roma, abril, 1983.

LEKUONA, Manuel, *Infancia de Juana Josefa Cipitria y Barriola* en *Un camino entre dos fecha*" Salamanca 1976. pp 225-228.

LINDE CIRUJANO, Mª del Pilar,*Santa Cándida Mª de Jesús: su devoción a la Virgen.*2011; se puede ver en Documentos FI p.1 de lawww.hijasdejesus.org

LINDE CIRUJANO, Mª del Pilar, *Volver al Rosarillo* en Documentos FI, p. 6 de lawww.hijasdejesus.org

MARTÍNEZ-GAYOL, Nuria*, Gloria de Dios'* en *Diccionario de Espiritualidad ignaciana* (Grupo de espiritualidad ignaciana)pp. 906-907 Mensajero-Sal Terrae. Madrid, 2007(2).

MARTÍNEZ-GAYOL, Nuria*, Gloria de Dios en Ignacio de Loyola.* Mensajero-Sal Terrae. 2004.

O'DONNELL, John, *Trinidad* en *Diccionario de Espiritualidad ignaciana*. (Grupo de espiritualidad ignaciana) pp. 1720-1727. Mensajero-Sal Terrae. Madrid, 2007(2).

PÉREZ, Nazario,*Vida de la R. M. Cándida María de Jesús*. Valladolid, 1931.

THIÓ, Santiago, 'Devoción' en *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*. (Grupo de espiritualidad ignaciana) pp. 584-587. Mensajero-Sal Terrae. Madrid, 2007(2).

VV.AA. *Diccionario de la Lengua española* Real Academia de la Lengua Española.

ÍNDICE

	pág.
Introducción	
Seguir el hilo	3
Un primer paso	4
La palabra de la Iglesia	7
La tradición de la Congregación	8
Las biografías	15
El silencio de la Madre Cándida	21
Los testimonios	24
Un nuevo horizonte	27
Al final del hilo	33
Anexo I	36
Anexo II	37
Anexo III	38
Anexo IV	39
Fuentes y Bibliografía	40

CONGREGACIÓN HIJAS DE JESÚS
www.hijasdejesus.org
CURIA GENERAL
Via San Giovanni della Croce, 41
00166 - ROMA